



Inauguración del CEM. 18 de mayo de 2011.

El Centro de Estudios de Museos de la UACM

Fernando Félix*

SURGIMIENTO Y FINALIDAD DEL CEM

El Centro de Estudios de Museos (CEM) nació a partir de la demanda de cursos y espacios académicos que externó un grupo de estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Deseaban conocer qué son y cómo funcionan los museos, mostrando también un gran interés en participar de manera directa en sus actividades y procesos. Una vez organizado y realizado para ellos un primer curso

general introductorio, surgió la idea de impulsar un espacio permanente de investigación y de vinculación con instituciones museográficas de la ciudad de México, sustentado en la idea de que tener un conocimiento profundo sobre los museos haría posible establecer una relación más fructífera entre los universitarios y esos espacios culturales. Se pensó que esa vinculación podría ser benéfica para ambas partes y que poco a poco podríamos estar en condiciones de realizar importantes proyectos conjuntos que tuvieran una verdadera utilidad.

* Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



Martha Rizo directora del plantel Centro Histórico de la UACM.

El 18 de mayo de 2011, dos decenas de estudiantes y algunos profesores formalizaron la existencia del centro, como un espacio universitario abierto, horizontal, creativo y en construcción permanente. En una entrevista previa, una joven estudiante afirmó a la periodista del diario Reforma lo siguiente: *“Siempre nos hemos sentido excluidos de los museos. A través del CEM trabajaremos para que sean también para nosotros; será un proceso que irá de nosotros para nosotros.”*

Una característica distintiva del CEM –nada común, por cierto–, es que los estudiantes y profesores participantes conforman comisiones y equipos de trabajo horizontales para la planeación y la realización de sus actividades, asumiendo progresivamente los jóvenes la responsabilidad de llevarlas a cabo y de coordinarlas directamente.

Además de la investigación y la vinculación con los museos, desde sus inicios el CEM fue concebido también como un espacio de formación y difusión, abierto a los interesados de dentro y fuera de la universidad.

Leihla Monserrat Osorio, en la presentación del CEM.



Sofía Ramírez, integrante del CEM.

Es de resaltar la importancia que han tenido esas primeras actividades formativas del centro en su proceso de construcción. Las primeras acciones del naciente centro consistieron en la realización, en julio pasado, del primer Taller de introducción a la museografía, con la participación de 45 personas y en septiembre-noviembre del Laboratorio de experimentación sobre el espacio museográfico, con similar asistencia.

EL LABORATORIO DE MUSEOGRAFÍA

Esas actividades lograron importantes resultados en cuanto a participación y vinculación con el exterior y con la Casa Talavera donde se llevaron a cabo, y nos mostraron la necesidad de habilitar un espacio de creación museográfica dentro del CEM al que denominamos Laboratorio de museografía.

El Laboratorio de museografía es una vieja deuda que tenemos los museógrafos con los jóvenes y las nuevas generaciones de profesionales de los museos y las exposiciones. Es un espacio para la realización de proyectos museográficos ejecutivos que pone el acento en la experimentación y en el *“aprender haciendo”*. Se trata de garantizar la realización adecuada de los proyectos pero también de que a partir de esas experiencias se vayan formando nuevos especialistas surgidos de esos procesos y necesidades reales.

Los proyectos del Laboratorio serán acordados con museos y centros culturales, o con academias, grupos y áreas de la propia universidad. Deberán ser seleccionados con mucho detenimiento y de acuerdo a nuestras posibilidades y capacidades. El primer reto que se nos presenta consiste en realizar los proyectos surgidos de las actividades formativas llevadas a cabo durante el segundo semestre de 2011. De ellas surgió la propuesta de varias exposiciones sobre las figurillas de barro de la colección del Museo de sitio de Casa Talavera y de medios audiovisuales sobre el Barrio de La Merced, entre otras. Todas ellas se realizarán durante 2012 en las instalaciones de ese centro cultural de la UACM.

LAS FUNCIONES DEL CEM

Lo que en un principio eran solamente algunas ideas que se interrelacionaban hoy se ha convertido en una estructura integral de funciones y áreas de trabajo con desarrollo desigual pero que responden a una clara finalidad. Dicha estructura es la siguiente:



1. Docencia y formación. La formación y capacitación es una necesidad fundamental de los museos y de su personal y para nosotros es una forma de fortalecer vínculos y crear nuevas relaciones con instituciones y personas interesadas. Las actividades académicas que se encuentra realizando actualmente el centro pretenden en gran medida consolidar el núcleo que promueve el CEM aunque se extienden a un sector más amplio de interesados, principalmente estudiantes de la UACM. En un futuro serán un complemento formativo para muchos estudiantes y profesores de las distintas carreras de la universidad.

Paralelamente, por medio de estas actividades pretendemos intercambiar experiencias con trabajadores y especialistas de museos de la ciudad y en un futuro próximo estar en condiciones de crear con ellos diplomados y propuestas académicas de nivel superior.

2. Laboratorio de Museografía. Es el espacio de experimentación e investigación con proyectos propios. Como hemos visto, el vínculo del Laboratorio con el resto de la estructura del CEM le proporciona una dimensión especial al trabajo general: es un complemento de las actividades de investigación y de formación; las dinamiza generando nuevas experiencias

y materiales para la difusión, haciendo posible también la vinculación interna y externa a través de los proyectos realizados. Su creación está convirtiendo al CEM, con sus diversas instancias, en una verdadera opción de profesionalización.

3. Investigación. La investigación y la experimentación son necesarias para crear nuevos conocimientos. El CEM se encuentra en proceso de creación y de sus seminarios de investigación. Con ellos se pretende conocer la finalidad e historia de los museos y profundizar en el conocimiento de sus diversas funciones, áreas y procesos de trabajo.

Los integrantes del CEM han planteado ya algunos temas de investigación que serán incorporados al protocolo general: historia cultural y concepto de museo, corrientes museológicas, museos y patrimonio cultural, museos universitarios y política cultural, proyectos museográficos y la experiencia museográfica significativa, guiones de exposiciones, el espacio museográfico, educación e interpretación en museos, planeación y gestión de museos y exposiciones, nuevas tecnología, etc.

4. Difusión y Centro de documentación. La difusión se realizará principalmente por medio de la revista digital que se encuentra en la fase de diseño. Vislumbramos también la elaboración de una serie de cuadernos en los que se plasmarán avances de las investigaciones y textos claves para la discusión museológica.

El Centro de documentación será un área de apoyo ligada a la memoria. Una instancia de servicio para la información, investigación y formación en museos.

5. Vinculación. Esta función completa el proceso y concreta la intención principal del centro. Las opciones de vinculación que visualizamos hoy son las siguientes:

- Por medio de la realización de exposiciones y la gestión de museos y espacios culturales dentro de la universidad y fuera de ella.
- Por medio de talleres, coloquios y otras actividades de formación y de investigación, a través de los cuales realizaremos un intercambio de experiencias y crearemos proyectos conjuntos con trabajadores, directores y especialistas en museos.
- Por medio de proyectos derivados de las actividades editoriales, de documentación y difusión del centro.
- Por medio de la realización del servicio social, trabajos de tesis y visitas de los estudiantes de la universidad hacia los museos.

En el mundo de los museos existen pocos espacios de investigación y de formación que realicen una vinculación directa con instituciones. El CEM se ha propuesto desde el principio lograr ese vínculo y, llegado el momento, participar en la profesionalización de los trabajadores de los museos, al mismo tiempo que se crean opciones para intervenir directamente en algunos de sus procesos de trabajo.



PLAN DE TRABAJO PARA 2012

Para amalgamar esas funciones nos encontramos elaborando el plan de manejo del CEM. Posteriormente realizaremos el protocolo general de investigación y crearemos los seminarios. Durante 2012 lanzaremos a la circulación nuestra revista digital y realizaremos el Taller de Curaduría y Gestión de Exposiciones, que será coordinado por las Maestras Brenda Caro Cocotle y Josefá Ortega. Previamente integraremos al plan de manejo del CEM. Posteriormente realizaremos el a nuevos miembros que han mostrado interés en trabajar con nosotros.

Paralelamente a la realización de nuestras primeras actividades hemos pasado de las reuniones generales como única forma organizativa, a las *comisiones* que son las responsables de impulsar la operación de cada una de las áreas de trabajo del centro.

EL CEM Y LA UACM

A nivel institucional, estamos elaborando conjuntamente con otros centros creados en la UACM una propuesta para presentarla en el próximo Congreso Universitario. Con ella pretendemos participar en la discusión que nos permita establecer formalmente el lugar que ocupan estos espacios en la estructura y en la actividad universitaria, las funciones que realizan y las relaciones que deben mantener con las otras áreas. Es

relevante anotar que esos centros llevan a cabo también actividades y funciones de docencia, investigación, difusión y vinculación.

COMENTARIOS FINALES

Si bien la creación del CEM surge a partir de las necesidades y demandas de sus protagonistas, su forma de construcción y funcionamiento parte de una concepción sobre la relación que creemos que deben desarrollar las instituciones hacia los jóvenes y que se basa en promover su emancipación y que requiere desempeñar el papel de facilitadores de sus procesos de autogestión.

Se acabó la diversión, nos dice Toni Puig en su texto del mismo nombre. Afirma que es preciso olvidarnos del espectáculo y los servicios culturales de capricho; hacer un alto en el camino y reflexionar profundamente sobre nuestro trabajo cultural para hacer una nueva apuesta por los jóvenes. Lo que ellos buscan no es solamente ser consumidores culturales, quieren ser protagonistas de sus propios proyectos, participar en espacios alternativos, asistir a exposiciones y museos que sientan más cerca de ellos y encontrar e impulsar experiencias creativas y participativas.

Sin embargo, comenta, sus propuestas raramente son apoyadas porque las instituciones no confían en ellos o no saben cómo tratarlos. Les otorgan pequeñas concesiones por

medio de concursos y programas que no tienen proyección. Pero cuando logran concretar sus proyectos, se transforman, se reconocen y crecen. Crean sus propias historias y verdades; nuevos conocimientos, nuevas formas expresivas, organizativas y ciudadanas, que son también expresiones de la cultura.

En el CEM afirmamos la necesidad de organizar y planificar con ellos y para ellos. Tenemos los instrumentos, la organización, los equipamientos y podemos conseguir los recursos. Principalmente ofrecemos nuestras experiencias, las que nos llevan a promover, sin miedo, su organización y autogestión.

El filósofo francés Jacques Ranciere en su texto *El maestro ignorante*, nos describe la experiencia de Jacotot, un maestro del siglo XIX que afirmaba que un ignorante puede enseñarle a otro ignorante lo que él mismo no sabe, proclamando la igualdad de las inteligencias y proponiendo la emancipación intelectual, antes que la instrucción oficial. Expresó que la ignorancia sobre cualquier tema generalmente no es concebida como un saber menor sino como un lugar. Es decir el maestro no es solamente el que sabe más sino el que se encuentra en la posición del que sabe más. No se trata de una distancia de conocimientos sino de una distancia de posición. El maestro va siempre un paso más adelante y nunca permitirá ser alcanzado. Esta radical separación le enseña al estudiante su propia incapacidad y la desigualdad de las inteligencias y aprende que nunca podrá saber lo que el profesor sabe.

Nosotros queremos ser ignorantes en el sentido en que lo expresa Ranciere. Somos ignorantes porque ignoramos esa distancia embrutecedora y porque creemos en la igualdad de las inteligencias. La distancia que el ignorante debe abolir no es la del abismo de su saber y el del maestro sino entre lo que ya sabe y lo que todavía ignora y puede aprender como ha aprendido lo que sabe. Y que puede aprender no para ocupar la posición del erudito sino para practicar mejor el arte de traducir y transformar su experiencia anterior en una nueva.

En ese mismo sentido, es sintomático el discurso que dio Naomi Klein el pasado 6 de octubre en la Plaza Libertad de Nueva York, ante los participantes del Ocupa Wall Street, en el que afirmó: “*Ser horizontal y profundamente democrático es maravilloso. Estos principios son compatibles con del duro trabajo de construir estructuras e instituciones que sean lo suficientemente robustas para que puedan sobrellevar las tormentas que vienen.*” No es de extrañar que Naomi Klein denominara a su intervención *La cosa más importante del mundo*. ❖

Bibliografía

- Puig, Toni (2008), “Lo digo otra vez: se acabó la diversión”, en *La indigestión cultural*. Buenos Aires, Ediciones La Crujía.
- Ranciere, Jacques (2010), *El espectador emancipado*. Buenos Aires, Manantial.
- Ranciere, Jacques (2007), *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.



Ana Bertha Hernández Villarreal y Fernando Félix, en el Taller de museografía realizado en Casa Talavera.